

no. 7

HIGIENE PUBLICA.

ENFERMEDADES ENDÉMICAS

QUE SE OBSERVAN

EN LA REPUBLICA MEXICANA.

ESTUDIO HECHO

POR EL DOCTOR

JOSÉ P. GAYON

Miembro titular de la Academia Nacional de Medicina y Catedrático
de la Escuela Práctica Médico-Militar.

Memoria presentada en el concurso
convocado el 15 de Agosto de 1888 por la Academia Nacional de Medicina.

MEXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-AZOBISPADO

(Avenida Oriente 2, núm. 726.)

—
1891

H. Sr. Dr. D. Tobias Nimer
en afectuoso y S. S.

J. P. Gayon

HIGIENE PÚBLICA.

Concurso para resolver "Cuáles son las enfermedades endémicas que se observan en la República Mexicana, precisando sus circunstancias principales."

Es un hecho perfectamente averiguado, que las localidades ejercen en la salud cambios notables, ya predisponiendo á los individuos que habitan ciertos países á padecimientos propios de ellos, ya confiriéndoles cierta inmunidad para resistir sus influencias nocivas. Y esta influencia, y no poca, que el medio físico ejerce sobre el hombre, es también poderosa sobre las enfermedades; así por ejemplo y refiriéndonos únicamente al impaludismo, vemos que dicha afección reviste un carácter benigno en un país determinado, mientras en otros se presenta con toda la gravedad que tiene en las localidades eminentemente palustres.

La altitud, latitud, constitución geológica, situación, dirección de los vientos, profundidad de las aguas, son otras tantas causas que impiden ó favorecen el desarrollo de las enfermedades. La fiebre amarilla sólo se observa en ciertos lugares de la costa del Golfo de México y las Antillas, la costa occidental del Africa, en el Brasil, Cabo Verde é Islas Canarias; el delta del Ganges es la patria del cólera asiático; y el tifo exantemático que se observa con tanta frecuencia en México es sumamente raro en Veracruz y Tampico.

En toda la Europa central y en la América del Norte el mayor número de epidemias de fiebre tifoidea tiene lugar en el otoño, el más pequeño durante la primavera; en la capital de México la neumonía llega á su mayor desarrollo en la primavera, las enteritis en el otoño y el tifo exantemático en el invierno. Las estaciones tienen por lo tanto una influencia poderosa en la endemología y epidemiología.

Además de una causa productora de una afección se necesita un medio adecuado para que obrando sobre él produzca sus efectos: he aquí un nuevo factor etiológico que hace emprender el estudio de la demografía. Raza, constitución, organización social, sexo, matrimonio, natalidad, mortalidad, etc., son otros tantos elementos dignos de la mayor atención.

Basta lo expuesto para comprender el inmenso campo abierto á nuestras investigaciones, así como los mil problemas que se nos presentan por resolver, aun cuando nuestro estudio se redujera á saber cuáles son las enfermedades endémicas de una población, villa ó pequeño lugar habitado por el hombre: ¿qué decir cuando el tema propuesto por la Academia de Medicina de México, se refiere á señalar las enfermedades endémicas de la República Mexicana con sus circunstancias principales?

Si la enormidad del trabajo y mi ineptitud no me han detenido para emprender tan magna obra, sirva al menos en mi abono el noble fin que me guía al tomar parte en este concurso.

Como por enfermedad endémica se entiende la que proviene de una causa local, y reina ya constantemente ya en épocas fijas en un país determinado, tendremos que estudiar detenidamente la geografía física de la República, así como la etnografía y demografía de la nación mexicana.

La comprobación de las proposiciones que descuellan de este estudio nos la dará la estadística, que aunque pequeña, es exacta por la escrupulosidad con que ha sido formada.

La República Mexicana está comprendida entre los 15° y $32^{\circ}42'$ latitud N. y los $88^{\circ}54'$ y $119^{\circ}25'$ de longitud O. del meridiano de París. Su superficie es de un millón novecientos y tantos mil kilómetros cuadrados.

Comprendida entre los dos Océanos, al Este por el Atlántico y al Oeste por el Pacífico, presenta dos penínsulas en los extremos de su más grande extensión: al Noroeste la Baja California y al Sureste Yucatán.

Muchos autores, entre ellos Humboldt, han creído que las montañas de la América central son la continuación de la cordillera de los Andes; y otros por el contrario, fundándose en la creencia de que en los tiempos prehistóricos el istmo de Panamá no existía, creen que no hay correlación entre estos sistemas de montañas. En nuestro país, y en el Estado de Oaxaca, como á los 17° de latitud N. se encuentra el cerro del Cempoaltepec.

que puede considerarse como el núcleo de las dos principales cadenas de montañas que lo atraviesan de S. á N. El ancho dorso de esta cordillera se encuentra al N. del Istmo de Tehuantepec en medio del Continente, desde allí se encamina directamente al N. deprimiéndose poco á poco á partir de los 19°. Las mayores elevaciones son de 5,400 á 4,900 metros á que llegan el Popocatepetl, Citlaltepétl é Ixtacihuatl.

Todo el interior del país forma una llanura inmensa, elevada de 2,000 á 2,500 metros sobre el nivel del mar, pero es de advertir que la mayor parte de las mesetas que existen en la República están formadas por el reverso de las montañas. Entre las cuatro llanuras ó mesetas situadas al rededor de la capital, la de Toluca tiene 2,600 metros de elevación, la del Valle de México 2,274, la de Actópan 1,966 y la de Ixtla 981.

Los ríos que nacen en las montañas y mesetas desembocan en los dos Océanos, siendo los principales el Bravo ó del Norte, el de Santiago, el Nazas, el Pánuco, el de Atoyac, el Grijalva, el Ozumacinta y otros muchos que tienen poca importancia, tanto por no ser navegables como por el escaso caudal que arrastran, lo que se explica fácilmente por la configuración del terreno, que hace que las aguas se precipiten siempre por los declives, siguiendo el camino más corto.

Los lagos de que México abunda, deben llamarnos altamente la atención por las condiciones especiales de ellos y las mil consideraciones que se deducen para la morbosidad y la higiene. Estos son verdaderos depósitos de agua y sin corriente alguna, de suerte que permanece estancada y sujeta á las variaciones de nivel que le hacen sufrir las evaporaciones y lluvias. Citaremos en primer lugar al de Chapala entre los Estados de Jalisco y Michoacán, tiene 2,550 kilómetros cuadrados y hace excepción á lo que dejamos dicho, supuesto que el río Lerma ó de Santiago desemboca en él y vuelve á salir con su segunda denominación; los del Valle de México que ocupan la cuarta parte de la superficie de este Valle, y son los de Texcoco, Xochimilco, Chalco, San Cristóbal y Zumpango; el de Pátzcuaro en el Estado de Michoacán y la laguna de Tlahualila en el de Durango.

Para completar el cuadro del suelo mexicano es necesario dirigir una mirada sobre sus costas y las aguas que las bañan. Toda la costa oriental ó Atlántica desde los 18° y 26° de latitud se halla plagada de barras, y debe considerarse como un dique contra el cual los vientos alíseos y el movimiento perpetuo de las aguas de Este á Oeste, arroja las arenas que el Océano agita. Estas arenas amontonadas por el movimiento continuo de

las aguas desde la península de Yucatán hasta la desembocadura del río Bravo, rellenan insensiblemente la cuenca del Golfo Mexicano.

Los vientos del noroeste, llamados nortes, soplan en el Golfo de México con más intensidad desde el equinoccio del otoño hasta la primavera, siendo más débiles en los meses de Septiembre y Octubre.

Si se abraza con una mirada la carta general de la República, se puede ver que dos terceras partes de su extensión pertenecen á la zona templada y un tercio á la tórrida, pero por un conjunto de circunstancias, entre las cuales deben figurar en primer término las grandes elevaciones de las mesetas, sin dejar de considerarse la situación, naturaleza del terreno, abundancia ó falta de vegetación, y otros muchos factores que cambian la distribución del calor, en la mayoría del terreno situado bajo esta zona tórrida se disfruta de un clima benigno. La diferencia de altura explica también que las mesetas aun hallándose á la latitud á que corresponde un clima cálido, sean más frías que las regiones situadas más al Norte; pero á menor altura sobre el nivel del mar.

El clima cálido se encuentra en los fértiles espacios de terreno que se extienden en su mayoría junto á las costas, de modo que la tierra caliente puede considerarse como un cinturón que rodea al país. Esta región sube desde la orilla del mar hasta 800 metros, siendo su temperatura media de 25 á 26 centígrados, y los extremos de 12 á 33°. La tierra caliente es muy calurosa y húmeda, lo que unido á la exuberante vegetación hacen de ella un país sumamente insalubre.

En las planicies elevadas á 1,200 ó 1,500 metros reina perpetuamente una suave temperatura de primavera, al grado de que los fuertes calores y excesivos fríos son completamente desconocidos, y la vegetación presenta siempre un lozanísimo verdor. La temperatura media en estos terrenos es generalmente de 20 á 21 centígrados, y rara vez hay una variación de cuatro á cinco grados.

Las mesetas situadas á mayor elevación, es decir de 2,000 á 2,300 metros presentan un aspecto enteramente diferente. El cielo está despejado, la atmósfera transparente y la vegetación de exuberante y rica que era en la tierra templada, se torna aquí pobre y raquítica. La temperatura media es de 17 centígrados, y en la capital de México, que debe considerarse en esta región, el termómetro no sube á más de 30° en el verano á la sombra, y son bien pocos los descensos á bajo de cero en el invierno.

En Toluca y Guichilaque, que se encuentran á una altura aún superior, se disfruta de una temperatura media de 11° á 12°, que es casi igual

á la de Francia; aquí se encuentran ya las grandes cadenas de montañas que se extienden desde Tehuantepec hasta Chihuahua y Sonora.

De una manera general podemos decir, que no se conocen en el país más que dos estaciones: la de las lluvias y la de las sequías, pues sólo al Norte, más allá de los 28°, se notan las cuatro que se observan en Europa. La formación de las nubes y la precipitación de las aguas empiezan generalmente en las costas orientales, de tal suerte que las lluvias vienen 15 ó 20 días más tarde sobre la meseta central que sobre Veracruz.

El Gobierno de la República es representativo, popular y se divide en legislativo, ejecutivo y judicial. El primero lo forman las dos Cámaras, que están formadas de un representante por cada 40,000 habitantes para la de Diputados, y dos por cada Estado la de Senadores. El poder Ejecutivo reside en el Presidente de la República, quien puede libremente nombrar á sus Secretarios de Estado. El judicial lo forman la Suprema Corte de Justicia, y los tribunales de Distrito y Circuito.

Los Estados, que son veintisiete, son libres y soberanos pero unidos conforme á la Constitución de 1857, que es la Ley suprema del país, y que reconociendo los derechos del hombre le da la más amplia libertad para ejercer la profesión, arte ó industria que elija, así como para abrazar la religión que quiera.

Dejando á un lado la discusión de los monogenistas y poligenistas, que han tenido defensores tan ilustres como Cuvier y Flourens por una parte y Lamarck y Broca por la otra, es sin embargo oportuno consignar, que nuestro origen parece remontarse al período cuaternario, según los estudios y descubrimientos modernos en geología, paleontología y lingüística.

Esta primera humanidad que la ciencia describe y día á día nos hace conocer más detalladamente, ha tenido que pasar por la prolongadísima edad de la piedra despulida; pero los siglos se suceden y con ellos los instrumentos rudimentarios de la industria se perfeccionan, la grosera hacha de sílex se aguza y pule, y una nueva generación más poderosa, con nuevas necesidades y aptitudes, deja grabados en el granito los primeros bosquejos de dibujo y ornamentación, con que pretende y logra perpetuarse.

Un nuevo triunfo realiza el hombre, que lo hace ya el más poderoso de los seres, el descubrimiento del cobre al cual se sucedió el del bronce.

Pero aun no estaba todo hecho, sus instrumentos de trabajo y defensa, aunque muy superiores á los de sus antepasados, encontraban resistencias invencibles que lo hacían fracasar en sus empresas; de allí la necesidad de asociar los esfuerzos para vencer al común enemigo. Las sociedades empiezan á formarse y la división del trabajo se organiza.

El descubrimiento del fierro, que vino después, corona por fin al hombre con el lauro de la victoria en la lucha por la vida, y las leyes ineludibles del progreso arrastran consigo á las generaciones.

Es inconcuso, refiriéndonos á la evolución de nuestra patria, que entre los aborígenas de México á la llegada de Hernán Cortés, no sólo las dos tribus más civilizadas y por consiguiente avasalladoras de las demás, la azteca en el centro del país y la maya en el Sur, eran poseedoras del cobre y del bronce, también los otomíes, tlaxcaltecas, tarascos, zapotecas y otras muchas hacían uso de dichos metales, así como del oro y piedras preciosas; lo que deja suponer que no estaba lejos el día en que dueñas del fierro, entrarán por completo en una vía de verdadera civilización.

Toda esta multitud de tribus indias con caracteres etnográficos comunes pero también con multitud de variedades, unidas una vez más á la raza blanca tenían que producir los diferentes tipos antropológicos que se encuentran en el país. Y digo una vez más, porque muchos autores suponen, y no sin fundamento, que algunas de las razas autóctonas habían sufrido en una época muy anterior á la conquista, la mezcla civilizadora de la raza blanca.

De lo expuesto se deduce que la Nación Mexicana ha nacido de muchos gérmenes, siendo sus principales elementos étnicos: las razas autóctonas, otomíes y mayas; las demás tribus indias, aztecas, tarascos, zapotecas y otras muchas que sería prolijo enumerar; y la raza blanca que realizó la conquista.

Los otomíes tienen el color amarillo y los ojos ligeramente desviados hácia arriba en su ángulo externo; los mayas son braquicéfalos, de frente ancha y mirada audaz, de pómulos salientes, erguidos y altivos; y, abrazando en una descripción común á los demás indios, diremos que tienen por lo general un color cobrizo, que son membrudos, musculosos, de cabellos negros, ásperos y lisos, la barba es rala, los pómulos salientes, las orejas grandes, los labios gruesos, la frente baja, los ojos rasgados, negres y de vista penetrante. El indio, melancólico por naturaleza y moderado por costumbre, es diestro, dócil y sumiso aunque al mismo tiempo indolente, tardo, supersticioso y crédulo.

La raza iberiana, según Lagneau, tiene el cráneo braquicéfalo, de suturas simples, pero voluminoso, arredondado, los arcos zigomáticos son anchos, las gibas frontales salientes, la cara ancha, los huesos malares salientes, los dientes pequeños, los cabellos negros, los ojos oscuros, grandes, vivos y expresivos, la nariz casi recta, la barba corta y el cuello y los hombros bien desarrollados. Esta raza parece la más á propósito para colonizar los países cálidos.

Si poco numerosos son los datos que he podido recoger para dar una idea, siquiera sea aproximada, de los elementos étnicos de la Nación Mexicana, no son por cierto más numerosos los relativos á la demografía. Ocupados por tantos años en las luchas fratricidas, mucho es que se hayan recogido algunos para bosquejar nuestra estadística, obra tan importante y de la cual tan poco caso hemos hecho.

La población de la República Mexicana según el Sr. Emiliano Busto, es de 9.577,279, lo que da 4,89, por término medio, de habitantes por kilómetro cuadrado. De éstos, el 19 por 100 son de origen europeo, el 38 por 100 corresponde á los indios, y el resto á la raza mixta que es la más numerosa.

Con respecto á la división de los sexos puede decirse que mientras más se aproxima al Norte disminuye el predominio del sexo femenino sobre el masculino. La parte meridional del país está más poblada en lo general que la septentrional, y en aquella está más acumulada en el interior.

Como el censo de la República está aún por formarse, nada podemos decir, desgraciadamente, respecto del estado civil, natalidad, mortalidad y demás cuestiones tan interesantes á la higiene.

Entre las afecciones zimóticas y constitucionales figuran en primer lugar en los cuadros que acompañan el presente trabajo, las fiebres eruptivas, y entre éstas sólo la erisipela se presenta con cierta frecuencia en algunos hospitales; pero como en estos establecimientos cada día se tiene mayor cuidado en las curaciones, y se generalizan los preceptos antisépticos, tiende á desaparecer más y más.

La viruela, el sarampión y escarlatina puede afirmarse, sin temor de ser desmentido, que sólo epidémicamente se presentan en la República,

tal como ha sucedido con la primera en esta capital y en el presente año; sin embargo, la mayor parte de las defunciones causadas por estas fiebres en la ciudad de México, son debidas á la viruela y en segundo lugar á la erisipela.

En los hospitales militares, como es de suponerse, los números que expresan los casos de fiebres eruptivas, en su mayor parte pertenecen á la erisipela, muy pocos á la viruela y rarísimos al sarampión y escarlatina.

El tifo es hijo de la miseria social y reproducido por el organismo, puede ser transmitido de individuo á individuo.

La acumulación es la causa principal que da origen al veneno humano productor de esta afección, pero el organismo por su parte tiene que estar en las condiciones necesarias para recibirlo; de allí que el hambre, las privaciones, la dieta, la fatiga, las emociones depresivas y cuanto tiende á debilitar al individuo, sean causas poderosas, para hacer del hombre un medio apropiado á su desarrollo.

Como asienta el Profesor Jaccoud, la acumulación humana no es la única que puede dar nacimiento al tifo exantemático, la de los productos animales en estado de fermentación ó descomposición pueden provocar la explosión de esta enfermedad. A la célebre epidemia de tifo observada por dicho Profesor á bordo del "Gironda," y desarrollada por esta cansa, agregaré como un hecho más que habla en favor de esta 'proposición, el siguiente: Durante el año de 1887 estalló una epidemia de tifo entre los soldados del 8º Batallón, residente en esa época en la capital de San Luis Potosí, y el Dr. Miguel Otero, Director del hospital militar de aquella plaza, hizo un escrupuloso estudio de las condiciones higiénicas del edificio en que estaba alojada la tropa, sin encontrar causa alguna que explicase la epidemia. En vista de este resultado llevó sus investigaciones á los lugares vecinos y encontró que en un solar inmediato al cuartel se hacía la elaboración de abono con materias fecales humanas. El hecho fué puesto en conocimiento de la autoridad, é inmediatamente que ésta obligó al industrial á suspender sus trabajos, cesó de presentarse el tifo entre los soldados.

Como la enfermedad de que me vengo ocupando reina endémicamente en las ciudades de México, San Luis Potosí, Guanajuato, Pachuca y algunas otras poblaciones del interior, me parece oportuno investigar cuál

de estas dos acumulaciones, la humana ó la de sus desechos, es su principal origen.

Si tenemos en cuenta, por una parte, la benignidad de nuestro clima, permitiendo que nuestras habitaciones, sin inconvenientes graves, permanezcan abiertas todo el día, y quizá en algunos puntos también durante la noche, y por otra se recuerdan las condiciones especiales de canalización que existen en las poblaciones citadas, (en la capital las inmundicias permanecen en las atarjeas durante mucho tiempo por causas que todos conocemos, siendo la principal la falta de corriente; en Guanajuato, Zacatecas y Pachuca un riachuelo sin caudal alguno atraviesa la ciudad, y allí quedan hasta que vienen las lluvias, todas las inmundicias de la ciudad, de que es único depósito; en las demás poblaciones la falta absoluta de toda canalización hace que sus habitantes, en fosas fijas que construyen en las casas, arrojen no sólo sus materias fecales, sino también cuanto desperdicio ó suciedad producen hombres y animales) se ve uno muy inclinado á aceptar, que la mayoría de los tifos que se observan en la República son debidos principalmente á las descomposiciones que sufren los productos animales que se dejan acumulados. No quiero negar por esto, que la acumulación humana deje de tener su poderosa influencia en la explosión del tifo exantemático que se observa en México, bastaría para probar lo contrario, el hecho de que en el invierno, llega á su máximo el número de atacados.

Esta enfermedad es esencialmente endémica en la capital de la República. Si se registran minuciosamente uno por uno los cuadros de mortalidad que rinde semanariamente el Consejo Superior de Salubridad, no se encuentra uno sólo en que dejen de consignarse algunas defunciones por tan terrible mal, y el número total de muertos al año, no baja de 450, llegando hasta 500 y tantos como sucedió el año de 1886.

El laborioso Dr. Manuel S. Soriano en su estadística del Hospital "Juárez," dice hablando del tifo: "Hace tiempo que en el Hospital Militar y en el "Juárez" se viene observando, según lo afirman personas de buen criterio y de vasta práctica tanto civil como nosocomial, que la mortalidad por el tifo es menor en los hospitales que en la población. Para confirmar este aserto, sería preciso tener á la vista el censo de la Capital y los datos de la mortalidad producida por el tifo sacados rigurosamente por la oficina del Consejo de Salubridad. Digna es, pues, de estudiarse la circunstancia que llevo referida, porque teniendo en cuenta en medio de las que se asisten unos y otros atacados, sorprende que la mortalidad sea menor,

precisamente donde debiera encontrarse una cifra más grande de sus víctimas."

Según el mismo Sr. Soriano la mortalidad en el mes de Junio de 1888 llegó á 15,4 por 100 en el referido Hospital "Juárez." Las formas que revistió la enfermedad fueron, la benigna que ocupó el primer lugar, viniendo en seguida la adinámica, la atáxica y ataxo-adinámica; y las complicaciones que se presentaron, la bronquitis, neumonía, gangrena de diversas partes del cuerpo, parotiditis, flegmones, aborto, catarro bilioso, diarrea y erisipela.

Es digna también de mencionarse la circunstancia señalada por el mismo autor en su estadística especial del tifo, relativa á que el mayor número de atacados correspondió á los domésticos, viniendo después los jornaleros y zapateros.

Después de México, en San Luis Potosí hubo mayor número de casos de tifo, 118 en los cuatro años que forman el cuadro que corresponde á esta ciudad, de los cuales sucumbieron 25, lo que da una mortalidad de 21,18 por 100. En los demás hospitales militares fué bien pequeño el número de atacados de esta enfermedad, por lo que omito todo comentario.

Para terminar con la parte relativa al tifo exantemático diré, como aclaración, que en los números consignados en los estados que figuran al fin de este trabajo, están incluídos algunos casos de fiebre tifoidea, aunque en muy pequeño número, dada la circunstancia de que esta enfermedad, si bien escierto que no deja de presentarse, también lo es que en nuestro país nunca ha tomado el carácter endémico. Posteriormente se me ha asegurado, y lo consigno únicamente como un hecho que está por comprobarse, que la fiebre tifoidea es endémica en el puerto de Mazatlán.

Voy á ocuparme ahora de la afección no sólo más común, sino también la que más caracteriza la patología mexicana: me refiero al envenenamiento palustre que es endémico en casi toda la República.

Entre todos los datos que he podido recoger relativos á la malaria, y que corresponden á ciudades, pueblos y lugares situados á diferentes altitudes y latitudes no hay uno sólo en que deje de observarse, y con cierta intensidad revistiendo todas las formas, desde la intermitente más benigna hasta la perniciosa y caquexia palustre.

Hay que hacer una salvedad sin embargo, respecto á la menor frecuencia y poca gravedad que reviste el impaludismo en San Luis Potosí.

El cuadro correspondiente al hospital de esta ciudad puede comprobarlo, pues sólo en el año de 1885 hubo 123 enfermos de fiebres palúdicas y la mayor parte de ellos eran soldados del 27º Batallón que residían en Ciudad Victoria, capital de Tamaulipas, donde sufrieron el envenenamiento palustre. En el año de 1883 se observaron también 51 casos, á cuyo contingente contribuyeron, en no pequeña cantidad, soldados que habían permanecido en diferentes destacamentos establecidos en poblaciones de los Estados de Nuevo León y Tamaulipas. Así es, que si se descartan todos estos enfermos cuyo envenenamiento tuvo origen en otros puntos del país, queda muy reducido el número de 224 observados en el referido hospital durante cuatro años, y sin que hubiere habido una sólo defunción.

Tomando al acaso cualquiera de los informes que rinden mensualmente los médicos militares á la Secretaría de Guerra, queda comprobado lo que llevo dicho respecto á que el impaludismo se observa en casi toda la República. Sirvan á tal objeto los siguientes, que he elegido por referirse á poblaciones de las cuales no he podido formar estadística.

El médico del 3.º Batallón, residente en Chilpancingo, en su informe correspondiente al mes de Septiembre de 1888, dice: “A pesar de que no hemos tenido un sólo caso de perniciosa, llevo observado que la temperatura media en las fiebres palúdicas no ha sido inferior á 41° centígrados, y que cuando se han prolongado siquiera sea por ocho días dejan al soldado bastante extenuado y muy anémico. Los casos que se han presentado de embarazo gástrico febril, han revestido un aspecto tífico alarmante, pero su duración, por fortuna, no pasa de diez días, y ceden al empleo combinado de los eméticos, purgantes y *sales de quinino*.”

El de 17º Batallón, residente en Tapachula, Estado de Chiapas, en su informe de Enero del presente año, manifiesta: “Las enfermedades dominantes en esta localidad son las fiebres *intermitentes*, y las inflamaciones del aparato digestivo. Unas y otras son muy benignas.”

El del 10 Batallón, residente en Tapijulapa, Estado de Tabasco, dice á la Secretaría de Guerra en Abril de 1889: “La partida del 10º Batallón compuesta de 224 hombres, y en la cual estoy prestando mis servicios, ha permanecido el último mes en Tapijulapa.”

“Esta población situada en las márgenes del río “Tacotalpa,” que es uno de los principales que desembocan en el Grijalva, se halla á 200 metros sobre el nivel del mar, en las faldas casi de la cordillera que separa los Estados de Tabasco y Chiapas. Su temperatura media es de 27° centígrados, y su atmósfera constantemente húmeda hacen que se verifique

con notable rapidez y actividad la fermentación de los detritus vegetales, que en esta región son prodigiosamente abundantes. Bajo los tupidos y corpulentos árboles hay plantas chicas en tan crecido número, y esto en todos los alrededores de la población, que no dejan entrever ni una pequeña porción de terreno desnudo; en estos sitios sombreados se siente el olor especial de la vegetación que se pudre. El subsuelo es en lo general perfectamente húmedo.”

“Estas condiciones climáticas explican que sean endémicas las varias formas del impaludismo. En el mes que acaba de pasar dominó en mi enfermería la forma remitente.”

“A pesar de estas influencias morbígenas del clima, se han llegado á aligerar los estragos del impaludismo, merced á las precauciones higiénicas que se han prescrito. Sólo un siete y medio por ciento de la fuerza pasó á la enfermería á curarse del impaludismo.”

El del 2º Regimiento en su informe correspondiente á Octubre de 1888, dice: “A fines de este mes vino á San Luís Potosí el escuadrón que estaba fraccionado en el Estado de Tamaulipas. (Ciudad Victoria, Jau-mave y Xicotencatl.)”

“Para que esa Secretaría se forme idea de lo malsano de los puntos que guarneció el 2º escuadrón, me permito manifestarle, que de los noventa y ocho hombres de tropa que regresaron de dicha partida, muy cerca de dos terceras partes pasaron al hospital, casi en su totalidad víctimas de la fiebre intermitente, anemia palustre y demás manifestaciones de la malaria.”

“De los siete oficiales del mismo escuadrón, cuatro estuvieron rebajados de todo servicio por estar enfermos también de fiebre intermitente.”

El del 8º Regimiento de guarnición en Morelia, en su estado correspondiente al mes de Octubre de 1888, se expresa así: “El estado sanitario del Regimiento es muy satisfactorio, á pesar de que en la población han abundado las *manifestaciones palustres*.”

Por último, el del 10º Regimiento, sito en Atlixco, Estado de Puebla, dice en su informe del citado mes de Octubre: “Tengo la honra de manifestar á V., que la constitución médica reinante ha sido el impaludismo bajo diversas formas siempre benignas.”

Veamos ahora cuál es la etiología de la malaria, con el objeto de explicar su desarrollo tan generalizado en nuestra patria.

¿Cuál es el veneno ó microorganismo productor de la malaria? ¿Es el hongo de Salisbury, el bacillus de Klebs, el *flagellum* de Laveran ó algún

otro parásito no descrito aún? Estas cuestiones tan importantes para la humanidad, y especialmente para los habitantes de los países cálidos, permanecen aún sin resolución; mas sea de esto lo que fuere, los datos ciertos que poseemos y que paso á exponer, pueden guiarnos en la investigación de las causas que favorecen el desarrollo del impaludismo.

El miasma palustre no se reproduce en el organismo, no es transmisible, es engendrado por la descomposición de las materias vegetales estancadas en un medio húmedo, condiciones que realizan los terrenos pantanosos: aquellos en cuya composición entra la arcilla ó cualquiera otra sustancia, que favorezca la descomposición de los materiales orgánicos por la retención de las aguas; los deltas situados en el lugar donde desembocan los grandes ríos, son factores muy propicios al desarrollo del impaludismo.

No es necesaria la presencia de pantanos naturales para que se produzca la malaria, el pantano artificial llena también los requisitos de un medio apropiado; de allí que la simple remoción de la tierra húmeda cargada de restos orgánicos, sea suficiente para ocasionar una epidemia.

El indígena ó habitante de un país donde reina el impaludismo puede ser atacado por la fiebre cuando cambia de residencia; lo que ha sido plenamente confirmado con los soldados del tercer Batallón que residió por mucho tiempo en Cuernavaca, población eminentemente palustre, y á su llegada á Chilpancingo, en Septiembre de 1888, fueron atacados de fiebres palúdicas, siendo así que en esta última población los casos de esta enfermedad si bien abundan, nunca llegan al número á que alcanzan en Cuernavaca.

Reasumiendo las condiciones que influyen ó favorecen el desarrollo de la malaria, diremos que son: acumulación de materias vegetales, calor, humedad y terreno favorable á la retención de las aguas, es decir, todas las condiciones físicas que presenta la República de México, si se recuerda lo expuesto al hacer su descripción.

En nuestro país el primer lugar, con relación al impaludismo, corresponde á Tampico, pues teniendo solo de guarnición uno ó dos Cuerpos del Ejército, es decir, de 500 á 1,000 hombres, el número de atacados año por año no baja de 400 y tantos, pudiendo llegar hasta 1,356 como sucedió el año de 1885. Esto no debe extrañar si se tienen presentes las condiciones físicas de aquel puerto situado entre pantanos, sobre la margen izquierda del río Támesis; con una barra que impide con suma frecuencia el paso de las embarcaciones, y lo que es más de sentir, que los residuos orgánicos, sobre todo vegetales, que en grandes cantidades arrastra el río entren al

mar; con un clima abrasador, húmedo, sin grandes corrientes de aire, en una palabra, con todas las condiciones necesarias á la producción del miasma palustre.

Un ataque de impaludismo no confiere inmunidad, por el contrario, una vez contraído el envenenamiento, los accesos se repiten con demasiada frecuencia, y el individuo afectado ó abandona el país origen de su mal, ó perece víctima de la caquexia palustre. A esta terminación fatal de la malaria son debidas la mayor parte de las 65 defunciones que hubo en los cinco años que figuran en el cuadro respectivo; el resto fué debido á las formas perniciosas.

En todos los estados que corresponden á los otros hospitales se consigna un número no despreciable de enfermos de fiebres palúdicas, sobresaliendo, como es de suponerse, los de aquellos situados en las costas, ó en lugares de clima cálido y vegetación exuberante, como sucede con Tepic.

El veneno generador de la fiebre amarilla es completamente desconocido, aun cuando todo hace suponer que es de origen microbiano.

Dicho veneno está confinado á ciertos lugares de la costa del Golfo; es una enfermedad propia del litoral, y nunca se ha observado su desarrollo á una elevación superior á 1,000 metros. (Me refiero únicamente á lo que pasa en México.)

Se ha acusado á los pantanos, á las emanaciones que provienen de la ausencia de atarjeas ó por canalizaciones defectuosas, á la acumulación de materias orgánicas en descomposición, á la alteración que sufren las masas de madreporas; pero todas estas no pueden considerarse sino como causas auxiliares.

Ciertas influencias cósmicas sí parecen tener acción directa sobre la generación del veneno mismo; entre ellas merecen citarse el calor, la falta de vientos y su sequedad, la ausencia de tempestades.

La fiebre amarilla se observa en nuestras costas, de Abril á Octubre; pero no exclusivamente, pues en los demás meses del año suelen presentarse algunos casos, aunque estos son pocos y nunca reviste la enfermedad el carácter epidémico.

En Veracruz, según informes que he podido recoger de algunos de los médicos que allí ejercen, los vientos del Este tienen mayor influencia sobre la propagación del mal; y el hecho siguiente que me ha comunicado

mi excelente amigo el Dr. Enrique Palazuelos, parece confirmar la opinión de que los gérmenes se desarrollan en tierra.

En el año de 1883, que la enfermedad se presentó en Mazatlán y algunos otros puertos de la costa Occidental, en Veracruz tomó también un desarrollo inusitado; á pesar de esto, las tripulaciones de los vapores anclados en el puerto, y en esa época muy numerosos, permanecieron en un estado satisfactorio de sanidad, sin que hubiera un sólo caso de fiebre amarilla entre ellas. Muchas embarcaciones noruegas, que habían traído al país materiales de construcción para los ferrocarriles que se instalaban entonces, no teniendo carga para el regreso, llenaron con arena de la playa una gran cantidad de sacos que transportaron abordo para servir de lastre, inmediatamente la epidemia estalla entre sus tripulantes, de los cuales muchos hombres murieron, mientras en los demás buques surtos en el puerto, sus marineros permanecieron indemnes de tan grave mal.

La endemia no se presenta sin embargo en toda la costa del Golfo, sus focos principales residen en Veracruz y Mérida, como puede verse por los estados que completan este trabajo; pues aun cuando constan algunos casos observados en Tampico, cuatro en cinco años, son tan escasos que bien se puede prescindir de ellos, y aun es de preguntarse si no serían enfermos de fiebre biliosa, que tiene tantos puntos de contacto con la enfermedad de que nos ocupamos. El estado correspondiente á Matamoros es más elocuente bajo este punto de vista; sólo el año de 1882 se presentó la fiebre amarilla bajo la forma epidémica, alcanzando una mortalidad de 28,66 por 100.

El número de casos de vómito que señala el cuadro de Mérida, estaría en oposición con lo que llevo dicho, si no se reflexionara en que la guarnición de esta ciudad es muy corta, y formada en su mayor parte de hombres naturales del país. Da sin embargo una mortalidad de 45,83 por 100, inferior todavía á la de Veracruz que llega á 47,63.

Siguiendo el estudio de los referidos cuadros llama fuertemente la atención: Primero, que durante el año de 1883 que la fiebre amarilla se observó en Mazatlán, importada de Panamá y con carácter epidémico, en Veracruz tomó también un incremento notable; y segundo, que la mortalidad que causó en el primero de estos puertos, á pesar de ser la primera vez que allí se presentaba y atacar por lo mismo á individuos muy propensos á ella, fué muy inferior á la de Veracruz, pues sólo llegó á 31,84 por 100. El mismo año y los subsecuentes se asistieron algunos enfermos de vómito en el hospital de Tepic, que habían sufrido indudablemente el envenenamiento en algún punto de la costa.

De dos años á esta parte, según me ha comunicado el Dr. Alfredo Velasco, la enfermedad ha dejado de presentarse en Veracruz, como sucedió en otra vez con la destrucción de los llamados médanos, sin que hasta ahora se haya encontrado una causa suficiente para explicar el hecho. ¿Las obras del dique, que para mejorar el puerto se construyen actualmente, impidiendo que las arenas que arroja el mar se acumulen en el fondeadero, tendrán alguna influencia?

Que la enfermedad haya desaparecido del citado puerto, lo comprueban los estados de diagnósticos que remite el médico del 18 Batallón formado todo él por gente reclutada en esta capital y de guarnición en Veracruz únicamente desde el año próximo pasado. Hasta estos momentos, habiendo pasado ya en el puerto dos de las épocas en que llega á su apogeo el número de atacados de vómito, no se ha consignado en su estado sanitario un sólo caso de fiebre amarilla.

La disenteria que es una enfermedad de los países tropicales, se ha presentado con bastante regularidad durante los años de 1881 á 1885 en los hospitales militares, con excepción de los de San Luis Potosí, México y Puebla en los cuales el número de enfermos fué pequeño.

Tampico, Veracruz, Mérida y Tepic se distinguen principalmente. En el primer puerto hubo en los cinco años 164 enfermos de disenteria dando una mortalidad de 12,80 por 100; en el segundo 252 con 10,31 por 100 de mortalidad; en Mérida se presentaron 84 casos de los cuales uno sólo murió, y en Tepic 65 con 12 defunciones.

En el estado perteneciente al hospital de Mazatlán sólo figuran 29 enfermos de disenteria, lo que está en contradicción con el informe de Julio de 1888, que dió su actual Director Dr. Leopoldo Ortega y dice lo siguiente: "Cuatro géneros de enfermedades se hacen notar por su frecuencia en este puerto, debidas indudablemente á la posición geográfica y topográfica especial de la población, y son: las afecciones palustres, las reumatismales, las del aparato digestivo y las de la piel. Siendo de notarse que el impaludismo está lejos de presentar la gravedad que afecta en las costas del Golfo ó en otros puntos del Pacífico. Entre las del aparato digestivo figura *la disenteria* como la principal, por su frecuencia y su gravedad; y las de la piel se hacen notables por su rebeldía al tratamiento, éstas consisten generalmente en erupciones de diviesos, excema, impétigo, prúrigo y psoriasis."

En una Memoria que publicaron en Diciembre de 1888 Roux y Yersin, prueban que el bacillus descrito por Klebs y aislado por Loeffler en las falsas membranas de la difteria, es la causa de esta afección tan terrible.

Las inoculaciones del microorganismo en diferentes animales, ya en la superficie de las mucosas escoriadas, ya en el tejido celular subcutáneo, trajeron siempre consigo la aparición de las falsas membranas características de la difteria con todo el cortejo de síntomas propios, distinguiéndose principalmente las parálisis típicas cuando el envenenamiento era á dosis pequeña.

Los Sres. Roux y Yersin, creen que el bacillus no pulula en los órganos, donde no han podido encontrarlo, y que por tanto la difteria es una intoxicación causada por un veneno muy activo formado por el microbio en el lugar de su inoculación.

Posteriormente en Junio del presente año han publicado nuevas experiencias que comprueban sus proposiciones, y dan á conocer algunas de las propiedades biológicas del bacillus en cuestión, concluyendo por aconsejar: "que debe intervenirse desde el principio de la formación de las falsas membranas en los diftéricos. Si se deja al bacillus el tiempo necesario para formar una dosis suficiente de veneno, en vano se hará desaparecer la membrana crupal y se destruirán los bacillus, la muerte sobrevendrá por envenenamiento; porque en la difteria, contrariamente á lo que pasa para muchas otras enfermedades infecciosas, la infección no es producida por un microbio que invada los tejidos, sino por la difusión en el organismo de una substancia tóxica, preparada en la superficie de una mucosa, por decirlo así fuera del cuerpo."

Me ha parecido conveniente hacer este pequeño resumen sobre los conocimientos positivos que se tienen en la actualidad sobre la causa de la difteria, por tratarse de una enfermedad tan interesante por tantos títulos, y que desde 1862, que vino al país con la invasión francesa, ha tomado ya carta de naturaleza entre nosotros, como lo comprueban las defunciones debidas á ella y que todos los años se registran.

La lepra ó mal de San Lázaro tiene una distribución geográfica particular, según el Sr. Flores, y se le encuentra en los Estados de Colima, Sinaloa, Jalisco, Sonora, Chihuahua, Tamaulipas, Michoacán, México y Distrito Federal.

Por mi parte la he visto también con demasiada frecuencia en el Estado de Guanajuato, y principalmente en un pueblo denominado el Rincón que se encuentra entre Salvatierra y Celaya; siendo verdaderamente numerosos los casos que allí se presentan, dada su población que no pasa de 800 á 1,000 habitantes, y predomina la forma mixta tuberculoso-anes-tésica.

El catarro contagioso de las vías aéreas, la tos ferina, tiene una importancia excepcional entre nosotros por el número de víctimas que hace año por año. En 1885 hubo 215 defunciones en la ciudad de México causadas por esta enfermedad; en 1886, 162; y en 1887, 190.

Generalmente se presenta bajo la forma epidémica, y aun cuando en los datos que he podido recoger sólo se hace mención de la tos ferina en los que corresponden á la capital, puedo afirmar sin embargo, que en el interior de la República se observa también con alguna frecuencia.

La coqueluche no ha sido observada en los hospitales militares, lo que se explica por su menor frecuencia en los adultos.

Las fiebres puerperales no tienen carácter endémico en la República Mexicana. Su frecuencia es insignificante aun en la capital, y con los preceptos higiénicos y cuidados antisépticos que día á día difunden con empeño nuestros profesores en el ramo, de esperarse es que disminuya todavía más el número de víctimas causadas por estas afecciones.

Las propiedades contagiosas de la tuberculosis descubiertas por Willemin, es uno de los más grandes progresos que ha realizado la medicina, y ha sido también la brecha abierta en las fortalezas de lo desconocido, para que el sabio Dr. Koch descubriese el bacillus agente principal del contagio.

Desde este momento un hecho real queda adquirido para la ciencia: la tuberculosis es debida á un microorganismo, procede de un elemento vivo que puede aislarse y cultivarse, y las medidas preventivas contra una enfermedad, quizá la que causa mayor mortalidad actualmente, entran en una vía nueva pero llena de luz.

Las enfermedades contagiosas se transmiten primero por las vías en las cuales sus elementos encuentran un paso más fácil: vías aéreas y di-

gestivas; pero también puede hacerse la inoculación por la piel y las mucosas, como sucede con los elementos del carbón y del muermo, que pueden entrar al organismo por los ojos ó los labios. Las experiencias de Chauveau, para demostrar la contagiosidad de la enfermedad que nos ocupa, prueban de una manera evidente que la vía digestiva da paso fácil á la infección tuberculosa. ¡Cuánta escrupulosidad debe haber por lo tanto en el reconocimiento de las substancias alimenticias, y de preferencia en el de la leche, que como es sabido puede producir el desarrollo de la tisis si proviene de una vaca tuberculosa.

No sé si el Consejo Superior de Salubridad lleva su cuidadosa inspección á los establos, á fin de evitar la infección de que nos ocupamos, pero caso de no hacerlo, no hay palabras suficientes para encarecerle su importancia á fin de que llene este vacío de la higiene civil.

La tuberculosis es una enfermedad que ataca principalmente á los jóvenes, sin que por esto se entienda que los viejos están al abrigo de todo contagio; pero tal vez su menor susceptibilidad depende de que la composición orgánica del cuerpo viejo no es conveniente á la pululación del microorganismo de la tuberculosis.

Los progresos de la edad no son las únicas causas que pueden hacer al hombre más refractario á la infección tuberculosa. El medio higiénico en que se desarrolla tiene una influencia manifiesta, y cuando su composición orgánica ejecuta regularmente todas sus funciones, está menos propenso á la enfermedad que cuando está bajo la influencia de las malas condiciones que traen como resultado la miseria fisiológica.

Esta debilidad constitucional, que predispone tanto á la tisis, se adquiere como es de suponerse por todas las causas debilitantes del organismo. Así la alimentación insuficiente, el trabajo excesivo y precoz, la falta de luz y aire en las habitaciones, el ejercicio intelectual inmoderado, los pesares prolongados, los abusos de todas clases (coito, tabaco, alcohol), los embarazos muy repetidos, la lactancia muy prolongada, son otros tantos factores muy eficaces en su desarrollo.

En la capital el número de defunciones por tuberculosis llega en un año á la enorme cifra de 1,000 y tantas, que explica las mejores condiciones para el desarrollo del bacillus en que vive la gente pobre de la ciudad. Mala alimentación, abuso de los alcoholes (principalmente del pulque), habitación baja y húmeda sin ventilación suficiente y fácil (generalmente los cuartos de las casas de vecindad tienen acceso á un patio común, estrecho y sucio); con poco sol, si por accidente alguno de sus rayos llega á

estos centros de miseria y sólo por un tiempo corto, en una palabra, con todas las causas generadoras de la miseria fisiológica.

En el ejército llega la mortalidad á una cifra que espanta, desde 37,2 por ciento en la ciudad de Puebla hasta el 59,09 á que alcanza en Veracruz. Hay algunos otros hospitales que marcan una cifra más elevada, pero no deben tenerse en cuenta por el pequeño número de casos observados.

Vista esta importancia tan grande de la tuberculosis, es de esperar que nuestro Gobierno, á quien no han faltado ni faltarán las indicaciones y consejos del honrado Cuerpo Médico mexicano, tome algunas determinaciones encaminadas á mejorar las habitaciones y alimentación de la clase pobre.

La sífilis, enfermedad que no se conocía en la República antes de la conquista, se ha propagado de una manera alarmante entre nosotros, y no me refiero únicamente al ejército como era de preverse dadas las cifras que expresan las estadísticas de sus hospitales; muchos hogares honrados han sido también invadidos, y las nuevas generaciones traen consigo al nacer huellas evidentes de su fatal herencia. Testigo de esta importancia puede serlo el tema propuesto por esta misma H. Corporación, sobre las medidas que deben dictarse para hacer más eficaces las disposiciones relativas á la prostitución.

Como particularidad digna de consignarse, diré: que la sífilis no reviste tanta gravedad en la Confederación mexicana como sucede en Europa, pues lo indican así el pequeño número de casos de sífilis visceral observados en la práctica.

El tétanos se suele presentar en las costas pero nunca con la frecuencia de las enfermedades propias de una localidad, y como hecho digno de consignarse y que habla en favor de la idea de que esta afección sea parasitaria, citaré el siguiente que debo á mi amigo el Dr. Don Juan de M. Román, Director en otra época del Hospital de Tepic.

En concepto de la mayor parte de los médicos que ejercen desde hace bastante tiempo en la citada ciudad de Tepic, el tétanos nunca se había observado en la población hasta el año de 1885, coincidiendo con la inhumación en la localidad de una joven muerta de tétanos en San Blas, y cuyo cadáver fué trasladado á Tepic.

Con los progresos de la civilización las afecciones cerebrales van tomando más desarrollo, supuesto que la mayor función fisiológica de un órgano trae consigo sus más constantes desarreglos.

Pero no es este el único factor etiológico de importancia en las enfermedades cerebrales; hay otros muchos entre los cuales merece una mención especial por su frecuencia é importancia, la vejez de las arterias ó aterosmasia, ya sea natural ó adquirida por los hábitos alcohólicos ó cualquiera otra de las causas que le dan nacimiento.

Las principales afecciones cerebro-espinales que se observan en México son: la meningitis aguda y la tuberculosa, las hemorragias cerebrales, la epilepsia, la histeria, la eclampsia infantil, las diferentes clases de myelitis, las neuralgias, y entre las mentales se hace notable la periencefalitis difusa ó parálisis general progresiva.

El número de enfermos del aparato circulatorio no es corto en México.

El reumatismo articular agudo, el alcoholismo, las inflamaciones del pulmón y de la pleura figuran en primer lugar como causas internas productoras de estas afecciones; y entre las externas, los enfriamientos y traumatismos deben tenerse presentes.

Estas causas no son las únicas, si bien son las más importantes: así muchas pericarditis y endocarditis se observan también después de las fiebres graves, que han debilitado profundamente el organismo, y sin que pueda encontrarse otro factor etiológico de la afección; pero limitándonos sobre todo al estudio de aquellas contra las cuales la higiene tiene una poderosa influencia, es decir, las debidas al reumatismo articular agudo y que son las más numerosas, supuesto que Bouillaud asigna á esta causa un 50 por ciento de las pericarditis que se observan; diremos, que podemos luchar ventajosamente contra ella, por la benignidad del clima, cuyas transiciones de temperatura son tan ligeras.

La neumonía ocupa el segundo lugar, en el cuadro que corresponde á la ciudad de México, por el número de defunciones que ocasiona. Después de la enteritis no hay afección que cause mayor número de víctimas, sólo el año de 1887 llegó á la cifra de 1,348 defunciones, y hay que advertir que es la menor que señala dicho cuadro, pues en el de 1886 subió á 1,974, y en el de 1885, alcanzó á 2,131.

Bastarían estas cifras para demostrar su importancia, que no se limita á la capital. En la ciudad de Guadalajara se observaron 190 casos con 54 defunciones, en los cinco años que abraza el cuadro, lo que da una mortalidad de 28,42 por ciento; en Veracruz 148 enfermos y 43 defunciones, es decir, 29,05 por ciento; en San Luis Potosí 80 enfermos de neumonía, en cuatro años, y 17 defunciones; y en Puebla 84 casos y 17 defunciones. En los demás hospitales no ha dejado de observarse, pero el número de atacados es bien pequeño para merecer una mención especial.

La enfermedad de que nos ocupamos, si bien es cierto que tiene como causa ocasional á las influencias atmosféricas, entre las cuales debe ocupar el primer término el enfriamiento, no es sin embargo una causa suficiente, pues además de la predisposición, ó mejor dicho de la oportunidad de receptibilidad del organismo, de que es necesario tener cuenta, hay que atender á la infección por el *diplococcus* de Freidlander, supuesto que en la actualidad muchos patólogos la consideran como dependiente de este microorganismo.

Esta enfermedad que es más común en los viejos y adultos, no respeta sexo ni edad y en la capital de la República es más frecuente durante la primavera, sin que deje de observarse en las otras estaciones. En los países cálidos es bastante rara por las insignificantes variaciones de temperatura.

Las demás afecciones del aparato respiratorio: bronquitis, pleuresía, enfisema pulmonar, etc., etc., se presentan también con cierta frecuencia pero ninguna de ellas tiene la importancia de la neumonía.

Las enteritis y entero-colitis son de todas las afecciones, aquellas que causan mayor mortalidad en la ciudad de México, y su mayor incremento tiene lugar durante los meses de Junio, Julio y Agosto.]

En el año de 1885 llegó la mortalidad debida á estos padecimientos á 2,784 defunciones, en el siguiente de 1886 á 2,638 y en el de 1887 á 2,275.

Las enteritis por fluxión irritativa se observan con mucha más frecuencia debido á la mala alimentación. La abundancia de frutas de todas clases, ya verdes ó en descomposición, y que con tanta facilidad se procuran los pobres; frutas que no sólo ingieren los adultos sino aun los niños que todavía maman; la ingestión de alimentos muy picantes; el agua de mala calidad y sin filtrar; y la gran cantidad de pulque que se consume en

México, á cuyo abuso es necesario agregar la descomposición en que se encuentra con suma frecuencia esta bebida fermentada, son otras tantas causas que deben considerarse en la etiología de la enteritis.

Los catarros por éxtasis que se observan en el curso de las enfermedades del hígado, corazón y pulmones, así como los que son influenciados por los cambios atmosféricos, cuya patogenia aun no está dilucidada, no son raros en la capital, pero figuran en un número bien restringido al lado de los de causa irritativa.

En la ciudad de Guadalajara la enteritis tiene mucha importancia, y presenta caracteres que merecen una mención especial. En el informe que rindió en Agosto de 1888 el Director del Hospital Militar de aquella plaza, Dr. Don Rafael Caraza, dice lo siguiente: "Independientemente del paludismo, enfermedad de que se han tratado varios individuos durante el mes, las enfermedades que más han predominado han sido las del aparato digestivo, y entre estas la entero-colitis ha sido la reinante, cosa que no es rara sino al contrario *muy común en esta región*, principalmente en la estación por que atravesamos, y debido á causas, que aunque estudiadas con empeño por los médicos que llevan mucho tiempo de ejercer en la localidad, no han sido bien aclaradas. En efecto, estas entero-colitis muy semejantes, si no iguales á las que reinan en los países cálidos, á la de Cochinchina por ejemplo, en sus síntomas, marcha, complicaciones, rebeldía al tratamiento cuando se ha hecho crónica, y anatomía patológica, ha sido atribuída por algunos á la presencia de un microbio, otros al uso del agua que no está suficientemente cargada de sales, otros á la porosidad del suelo y por lo tanto á la infección del agua, y otros por último á los abusos de régimen; pero la verdad es, que hasta ahora si no se atribuye, como es muy probable, á todos estos factores reunidos, la verdadera causa queda aún ignorada."

Entre las demás afecciones del aparato digestivo, se hace notable por su frecuencia y gravedad la hepatitis aguda, que quizá sea debida á un microorganismo que aun está por encontrarse; pero en lo que no hay vacilación, es en la poderosa influencia que el abuso de los alcoholes, sobre todo del pulque, tiene en su patogenia.

Hay algunas otras afecciones propias de nuestro país y que se observan en los climas cálidos; tales son el mal del pinto y las dermatozoonosis producidas por la perforación de la piel y su alojamiento en ella de la

nigua y el tlalzahuatl, y las erupciones que trae consigo la picadura del pinolillo y el jején. Esta clase de insectos se encuentran en los Estados de Guerrero, Veracruz, Campeche y en la costa occidental de la República, principalmente en los puertos de San Blas y el Manzanillo.

“El mal del pinto se presenta al sur de los Estados de Michoacán y Morelos, en todo el Estado de Guerrero y con menos frecuencia en Tabasco, Yucatán y Chiapas.” A estos puntos que señala el Sr. Flores en su obra de la “Medicina en México”, creo que debe agregarse el Estado de Colima, donde se observa también con alguna frecuencia.

Como es bien sabido, entre los síntomas especiales del mal del pinto predominan las manchas, de las cuales toma su nombre, y estas son: azules, rojas y blancas; pues aun cuando algunos observadores dicen haberlas visto también negras, la generalidad no admite esta última clase.

Su etiología es todavía un problema por resolver, aunque hay que confesar lo seductora que es la teoría del parasitismo.

Particularidad digna de consignarse es su tratamiento idéntico al de la sífilis y con resultados también notables.

Resumiendo, diremos que las enfermedades endémicas que se observan en la República Mexicana son: el tifo, las fiebres palustres, la fiebre amarilla, la disenteria, el erup, el mal de San Lázaro, la tos ferina, la tuberculosis, la sífilis, la histeria, la epilepsia, la eclampsia infantil, las enfermedades del corazón, la neumonía, la enteritis y entero-colitis, la hepatitis aguda, el reumatismo, ciertas dermatozoonosis y el mal del pinto.

Unas ligeras explicaciones para concluir.

El cuadro que expresa la mortalidad habida en la ciudad de México, fué formado con los que semanalmente rinde el Consejo Superior de Salubridad, que he tomado del *Diario Oficial*. Dicho cuadro está dividido en dos, uno que comprende á los años de 1885 y 1886 y el otro al de 1887, porque hasta este último año empezó á usar el Consejo Superior una clasificación más pormenorizada de las enfermedades que motivan las defunciones, lo cual tiene suma importancia para el asunto que hemos tratado.

Debido á la benevolencia del digno Jefe del Departamento del Cuerpo Médico Militar, he podido formar los cuadros que corresponden á los Hospitales Militares, con los datos que estos remiten mensualmente á la Secretaría de Guerra.

El mayor número de enfermos que constan con el rubro "Enfermedades no clasificadas" corresponde en estos estados á los traumatismos, que no fueron especificados por ser accidentes independientes de las localidades.

Entre las afecciones "zimóticas y constitucionales" y con el nombre de diversas afecciones, están comprendidos un gran número de enfermos que constan en los estados particulares con el dignóstico de anemia, pocos casos debidos al escorbuto é insignificantes los que corresponden á la lepra ó mal de San Lázaro.

Tal vez llame la atención el que muchos individuos afectados de padecimientos incurables como son: tuberculosis, tumores cancerosos, enfisema pulmonar, cirrosis hepática, etc., se encuentren comprendidos en las columnas que corresponden á los salidos, es decir, á los sanos que es la interpretación natural; esto se explica, por el hecho de que en el ejército todo individuo que se inutiliza para el servicio de las armas es inmediatamente dado de baja.

Entre las "diversas afecciones" correspondientes á las enfermedades del aparato cerebro-espinal, están comprendidas las neuralgias que forman el mayor número, y en las que se refieren al aparato digestivo, dan también un contingente notable los enfermos de "embarazo gástrico."

El estado correspondiente á San Luis Potosí abraza sólo cuatro años, porque hasta el año de 1882 fué fundado el hospital, y el de Monterrey se refiere únicamente al de 1881, por haber sido clausurado en esa época.

México, Septiembre de 1889.

JOSÉ P. GAYÓN.

CUADRO

Que indica la mortalidad habida en la Ciudad de México durante los años de 1885, 1886 y 1887.

ENFERMEDADES.	1885.	1886.	Total.	Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1887.
Fiebres eruptivas.....	261	181	442	Fiebres eruptivas.....	513
Tifo y fiebre tifoidea.....	449	525	974	Tifo y fiebre tifoidea.....	493
Fiebres palustres.....	23	87	110	Fiebres palustres.....	82
Difteria y erup.....	71	62	133	Disenteria.....	78
Tos ferina.....	215	162	377	Difteria.....	39
Puerperales.....	43	37	80	Tos ferina.....	190
Tuberculosas.....	1,005	1,086	2,091	Puerperales.....	47
Cancerosas.....	186	47	233	Tuberculosas.....	1,040
Sifilíticas.....	34	44	78	Escrofulosas.....	28
Meningitis.....	418	394	812	Cancerosas.....	138
Neumonía.....	2,131	1,974	4,105	Sifilíticas.....	40
Enteritis.....	2,784	2,638	5,422	Diversas afecciones.....	132
Alcoholismo.....	266	197	463		
Enfermedades no clasificadas.....	4,505	3,536	8,041	APARATO CEREBRO-ESPINAL.	
TOTAL.....	12,391	10,970	23,361	Meningitis.....	340
				Myelitis.....	29
				Hemorragia cerebral.....	296
				Eclampsia infantil.....	472
				Diversas afecciones.....	147
				Del aparato circulatorio.....	572
				APARATO RESPIRATORIO.	
				Bronquitis.....	603
				Neumonía.....	1,348
				Pleuresía.....	60
				Enfisema pulmonar.....	113
				Diversas afecciones.....	263
				APARATO DIGESTIVO.	
				Enteritis y entero-colitis.....	2,275
				Hepatitis.....	193
				Cirrosis hepática.....	320
				Diversas afecciones.....	378
				Del aparato génito-urinario.....	131
				Alcoholismo.....	180
				Enfermedades no clasificadas.....	1,312

Hospital Militar de Puebla.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1º de Enero de 1881 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, TENIENTE CORONEL MEDICO CIRUJANO CARLOS OROZCO.—GUARNICION MEDIA 800 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron..	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	
Fiebres eruptivas.....	8	6	-----	8	8	-----	2	2	-----	11	7	2	8	9	1	37	32	3	8,1
Tifo.....	2	1	-----	4	4	-----	4	2	1	10	9	1	11	9	2	31	25	4	12,9
Fiebres palustres.....	46	43	-----	61	59	-----	54	45	-----	95	93	1	36	38	-----	292	278	1	0,34
Disenteria.....	1	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	8	7	0	5	5	1	14	13	1	7,14
Tuberculosas.....	9	4	4	8	6	2	2	-----	2	8	4	3	16	10	7	43	24	16	37,2
Escrofulosas.....	5	5	-----	4	3	-----	-----	-----	-----	5	4	-----	4	4	-----	18	16	-----	-----
Cancerosas.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----
Venéreo-sifilíticas.....	185	174	-----	141	133	-----	135	126	-----	281	278	-----	164	172	-----	906	883	-----	-----
Diversas afecciones.....	30	28	-----	17	17	-----	3	2	-----	100	99	-----	49	51	-----	199	197	-----	-----
Aparato cerebro-espinal.																			
Meningitis.....	1	-----	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	2	-----	2	100,
Hemorragia cerebral.....	4	3	1	-----	-----	-----	4	1	2	-----	-----	-----	4	1	3	12	5	6	50,
Diversas afecciones.....	25	25	-----	14	14	-----	28	21	-----	44	36	-----	26	25	-----	137	121	-----	-----
Del aparato circulatorio.....	1	1	-----	-----	-----	-----	4	2	1	4	1	3	2	1	2	11	5	6	54,54
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	44	40	-----	53	46	-----	30	23	-----	69	66	-----	41	42	-----	237	217	-----	-----
Neumonía.....	6	5	1	11	9	2	8	7	1	40	30	6	19	10	7	84	61	17	20,23
Pleuresía.....	5	4	-----	3	3	-----	4	4	-----	13	8	3	10	12	-----	35	31	3	8,57
Enfisema pulmonar.....	2	2	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	2	2	-----	1	0	1	6	5	1	16,66
Diversas afecciones.....	20	19	-----	10	10	-----	5	5	-----	43	42	-----	25	25	-----	103	101	-----	-----
Aparato digestivo.																			
Enteritis.....	56	53	-----	27	26	1	42	41	-----	111	108	1	53	57	1	289	285	3	1,03
Hepatitis.....	4	4	-----	2	2	-----	2	-----	1	3	3	-----	2	2	-----	13	11	1	7,69
Cirrosis hepática.....	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	2	2	-----	-----
Diversas afecciones.....	29	23	1	45	43	-----	22	17	1	100	99	1	72	72	2	268	254	5	1,86
Del aparato génito-urinario.....	3	3	-----	1	1	-----	2	2	-----	5	5	-----	7	5	-----	18	16	-----	-----
Alcoholismo.....	22	19	-----	23	23	-----	7	7	-----	17	16	1	11	10	-----	80	74	1	1,25
Enfermedades no clasificadas.....	322	301	2	282	268	-----	191	163	1	595	558	4	476	476	4	1,866	1,766	11	0,58

Hospital Militar de Guadalajara.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero de 1881 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, TENIENTE CORONEL MEDICO CIRUJANO RAFAEL CARAZA.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE 1,000 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas.....	7	6	-----	25	19	5	3	4	-----	6	6	-----	6	5	1	47	40	6	12,16
Tifo.....	-----	-----	-----	6	3	3	4	2	1	3	3	1	5	5	-----	18	13	5	27,88
Fiebres palustres.....	337	309	9	401	386	4	187	191	3	142	145	4	111	105	2	1,178	1,136	22	1,86
Disenteria.....	13	11	2	27	25	2	10	10	-----	18	16	1	13	13	-----	81	75	5	6,17
Tuberculosas.....	4	3	1	9	5	4	6	3	3	9	2	7	14	12	2	42	25	16	38,09
Escrofulosas.....	4	3	-----	5	5	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	1	1	-----	11	9	1	9,09
Cancerosas.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	2	-----	2	1	-----	-----	3	-----	2	66,66
Venéreo-sifilíticas.....	354	305	-----	408	378	-----	244	241	-----	259	259	1	383	357	-----	1,648	1,540	1	0,06
Diversas afecciones.....	145	133	1	156	143	2	111	111	1	89	85	-----	59	40	-----	560	512	4	0,71
Aparato cerebro-espinal.																			
Meningitis.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	3	1	2	-----	-----	-----	3	1	2	66,66
Myelitis.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	1	-----	1	100
Hemorragia cerebral.....	2	1	1	1	-----	1	-----	-----	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	4	-----	3	75
Diversas afecciones.....	40	38	-----	41	37	1	33	32	1	51	51	-----	25	20	-----	190	178	2	1,05
Del aparato circulatorio.....	1	1	-----	8	6	2	4	2	2	4	3	-----	4	3	1	21	15	5	23,80
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	50	45	-----	64	59	-----	83	83	-----	69	71	-----	8	9	-----	274	267	-----	-----
Neumonía.....	24	17	7	36	19	10	64	48	23	36	26	10	30	27	4	190	137	54	28,42
Pleuresía.....	1	1	-----	7	5	1	2	1	2	6	5	1	4	3	1	20	15	5	25
Enfisema pulmonar.....	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	-----	2	1	-----	-----
Diversas afecciones.....	31	30	-----	67	65	-----	66	64	-----	17	18	-----	45	38	-----	226	215	-----	-----
Aparato digestivo.																			
Enteritis.....	33	32	1	32	26	5	40	34	2	51	52	2	60	49	4	216	193	14	6,48
Hepatitis.....	1	1	-----	10	3	3	5	7	2	6	4	1	2	1	-----	24	16	6	25
Cirrosis hepática.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	2	-----	2	-----	-----	-----	2	2	-----	4	2	2	50
Diversas afecciones.....	94	89	-----	86	85	1	57	54	1	59	60	1	75	60	2	371	348	5	1,38
Del aparato génito-urinario.....	10	9	-----	7	6	-----	4	3	-----	31	29	-----	12	10	1	64	57	1	1,56
Alcoholismo.....	8	7	-----	13	12	-----	9	10	-----	5	5	-----	16	15	-----	51	49	-----	-----
Enfermedades no clasificadas.....	395	302	11	598	561	8	320	315	10	211	196	1	225	223	1	1,749	1,597	31	1,77

Hospital Militar de San Luis Potosí.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero de 1882 hasta el 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, TENIENTE CORONEL MEDICO CIRUJANO MIGUEL OTERO.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE. 800 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas.....				2	2		23	22	1	6	6		31	30	1	3,22
Tifo.....	2	1		13	8	2	21	18	7	82	47	16	118	74	25	21,18
Fiebres palustres.....	13	12		51	50		37	35		123	120		224	217		
Tuberculosas.....	1	1		3	2	1	5		5	5	1	4	14	4	10	71,42
Escrofulosas.....							5	3		4	4		9	7		
Venéreo-sifilíticas.....	54	37		178	181	1	131	126		274	260		637	604	1	0,15
Diversas afecciones.....	11	7		46	48	1	43	39		40	36		140	130	1	0,71
Aparato cerebro-espinal.																
Meningitis.....										3		3	3		3	100
Hemorragia cerebral.....							2	2					2	2		
Diversas afecciones.....	7	7		12	11		23	21		17	20		59	59		
Del aparato circulatorio.....	2	2		7	2	4	2	1	2	8	7		19	12	6	31,57
Aparato respiratorio.																
Bronquitis.....	4	4		17	15		16	18		31	28		68	65		
Neumonía.....	3	1	1	24	17	4	19	20	3	34	23	9	80	61	17	21,25
Pleuresía.....	1		1	11	9	1	6	3		8	9	1	26	21	3	11,53
Enfisema pulmonar.....										1	1		1	1		
Diversas afecciones.....	3	2		16	14		42	40		35	34		96	90		
Aparato digestivo.																
Enteritis.....	5	4		24	23	1	25	25	1	44	42	1	98	94	3	3,06
Hepatitis.....	1	1		5	3	2	2	2		1		1	9	6	3	33,33
Cirrosis hepática.....				2		2				1			3		2	66,66
Diversas afecciones.....	5	5		33	31		45	44		92	87	4	175	167	4	2,28
Del aparato génito-urinario.....	2	2		4	3	1	1			19	19	1	26	24	2	7,69
Alcoholismo.....	14	13		15	16		12	10		26	26		67	65		
Enfermedades no clasificadas.....	105	78		316	312	3	238	223	1	397	373	2	1,056	986	6	0,56

Hospital Militar de Tepic.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1º de Enero de 1884 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, MAYOR JESUS GARCIA MAZA.—GUARNICION MEDIA APROXIMATIVAMENTE 600 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	
Fiebres eruptivas.....				2	1	1	2	2		4	4		2	1		10	8	1	10,
Tifo.....													12	10	2	12	10	2	16,66
Fiebres palustres.....	558	494	5	377	347	8	333	300	2	152	164	2	252	278	1	1,672	1,583	18	1,07
Disenteria.....	9	3	2	16	12	3	10	9	1	21	12	2	9	7		65	43	12	18,46
Fiebre amarilla.....							9	1	3	3	7		1		1	13	8	4	30,76
Tuberculosas.....	3		2	2		2	1		1	8	2	5	5	3	1	19	5	11	57,89
Escrofulosas.....	2	2		2	1	1				1	1		1	1		6	5	1	16,66
Venéreo-sifilíticas.....	28	24		77	69		74	64	1	115	109	2	97	93		391	359	3	0,76
Diversas afecciones.....	7	6		6	6		11	9	2	7	4	1	9	8		40	33	3	9,09
Aparato cerebro-espinal.																			
Meningitis.....							1	1					1		1	2	1	1	50,
Hemorragia cerebral.....							2	2		2	1	1	2	1	1	6	4	2	33,33
Diversas afecciones.....	9	8		2	1		10	9		19	16	1	15	14		55	48	1	1,88
Del aparato circulatorio.....	8	7		3	3	1	2	1		4	3		3	2	1	20	16	2	10,
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	10	10		4	3		3	3		4	4		2	2		23	22		
Neumonía.....	9	5	2	7	7		8	5	2	14	9	4	8	9	3	46	35	11	23,91
Pleurésia.....							2	1	1	1			1	1		4	2	1	25,
Enfisema pulmonar.....							1	1					1	1		2	2		
Diversas afecciones.....	1	1		9	7		7	8		6	3		10	9		33	28		
Aparato digestivo.																			
Enteritis.....	10	10		5	4		1	1		7	6	1	1	1		23	22	1	4,34
Hepatitis.....	2	2		8	7		3	1	2	4	2	1	4	3		21	15	3	14,28
Cirrosis hepática.....													1	1		1	1		
Diversas afecciones.....	16	13	1	7	6		18	19		33	33		45	39		121	110	1	0,82
Del aparato génito-urinario.....	6	4		2	2		2	3		10	11		15	14		35	34		
Alcoholismo.....				1	1		1	1		1	1		5	5		8	8		
Reumatismo.....	31	28					22	24		25	23		12	12		90	87		
Enfermedades no clasificadas.....	128	110		87	70	2	102	104	1	121	110	4	98	75	1	536	469	8	1,49

Hospital Militar de Mazatlán.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero de 1884 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, MAYOR MEDICO CIRUJANO MANUEL MATEOS.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE 400 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas.....	2	2	—	4	4	—	—	—	—	2	2	—	—	—	—	8	8	—	—
Tifo.....	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—
Fiebres palustres.....	228	219	3	85	77	—	122	115	1	139	147	2	82	78	1	656	636	7	1,06
Disenteria.....	3	2	1	6	2	—	5	8	—	13	12	—	2	4	—	29	28	1	3,1
Fiebre amarilla.....	—	—	—	—	—	—	388	267	117	27	16	11	34	22	15	449	305	143	31,84
Tuberculosas.....	1	—	1	1	1	—	2	—	2	7	1	5	2	1	2	13	3	10	76,92
Escrofulosas.....	3	3	—	1	—	—	1	—	1	4	4	—	—	1	—	9	8	1	11,11
Venéreo-sifilíticas.....	80	76	—	57	47	—	102	102	—	101	111	—	50	43	—	390	378	—	—
Diversas afecciones.....	10	8	—	11	10	—	19	18	1	28	25	2	1	2	—	69	63	3	4,34
Aparato cerebro-espinal.																			
Hemorragia cerebral.....	1	1	—	—	—	—	1	—	1	1	—	—	—	1	—	3	2	1	33,33
Diversas afecciones.....	4	4	—	2	2	—	1	1	—	12	11	—	3	3	—	22	21	—	—
Del aparato circulatorio.....	—	—	—	2	1	—	—	—	1	8	8	—	3	3	—	13	12	1	7,69
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	10	7	—	20	19	—	24	25	—	8	5	—	8	10	—	70	66	—	—
Neumonía.....	3	—	1	2	1	1	2	3	1	—	—	—	3	1	2	10	5	5	50
Pleuresía.....	3	3	—	2	1	1	4	4	—	3	2	—	1	2	—	13	12	1	7,69
Enfisema pulmonar.....	1	1	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	2	2	—	—
Diversas afecciones.....	1	1	—	3	3	—	1	1	—	2	2	—	4	3	—	11	10	—	—
Aparato digestivo.																			
Enteritis.....	17	14	1	30	25	—	66	49	2	66	71	—	3	3	—	179	162	1	0,55
Hepatitis.....	7	6	—	—	—	—	1	1	—	6	5	—	—	1	—	14	13	—	—
Diversas afecciones.....	20	19	1	29	26	1	26	27	—	10	10	—	23	22	—	108	104	2	1,85
Del aparato génito-urinario.....	2	1	1	4	3	—	—	—	—	6	6	—	2	2	—	14	12	1	7,14
Alcoholismo.....	—	—	—	2	2	—	2	2	—	4	4	—	7	7	—	15	15	—	—
Reumatismo.....	—	—	—	26	24	—	16	16	—	19	19	—	20	20	—	81	79	—	—
Enfermedades no clasificadas.....	91	76	3	77	63	1	123	127	—	137	134	—	127	106	1	555	506	5	0,09

Hospital Militar de Matamoros.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero de 1884 hasta el 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, MAYOR MEDICO CIRUJANO MIGUEL CICERO.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE. 300 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	2	—	4	4	—	—
Tifo	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	1	1	—	2	2	—	—
Fiebres palustres	26	26	—	62	61	—	32	34	—	4	4	—	54	45	1	178	170	1	0,56
Disenteria	—	—	—	4	4	—	5	5	—	1	1	—	3	3	—	13	13	—	—
Fiebre amarilla	—	—	—	150	107	43	—	—	—	—	—	—	—	—	—	150	107	43	28,66
Tuberculosas	7	3	2	12	8	4	9	9	2	9	6	5	12	6	3	49	32	16	32,65
Escrofulosas	—	—	—	4	4	—	1	1	—	—	—	—	1	1	—	6	6	—	—
Venéreo-sifilíticas	46	48	—	61	55	—	49	51	—	29	23	3	47	48	—	232	225	3	1,29
Diversas afecciones	2	2	—	3	3	—	2	1	1	3	3	—	5	4	—	15	13	1	6,66
Aparato cerebro-espinal.																			
Meningitis	1	—	—	1	—	1	1	—	1	—	—	—	2	—	1	5	—	3	0,60
Hemorragia cerebral	3	2	—	—	—	—	1	1	—	2	2	—	1	—	1	7	5	1	14,28
Diversas afecciones	3	2	—	4	4	—	1	1	—	—	—	—	6	4	—	14	11	—	—
Del aparato circulatorio	2	1	1	5	5	—	3	3	—	—	—	—	5	4	—	15	13	1	6,66
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis	10	10	—	5	5	—	10	8	—	3	4	—	9	9	—	37	36	—	—
Neumonía	2	1	1	—	—	—	2	1	1	1	1	—	3	3	—	8	6	2	0,25
Pleuresía	7	6	1	4	3	1	4	2	1	3	3	—	1	1	—	19	15	3	15,78
Enfisema pulmonar	1	1	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	3	3	—	—
Diversas afecciones	4	3	1	1	1	—	3	3	—	2	2	—	5	4	—	15	13	1	6,66
Aparato digestivo.																			
Enteritis	20	18	1	12	10	—	4	4	—	9	5	3	4	5	—	49	42	4	8,16
Hepatitis	3	3	—	3	3	—	—	—	—	—	—	—	7	6	—	13	12	—	—
Cirrosis hepática	1	1	—	2	1	1	1	—	1	2	2	—	2	1	1	8	5	3	37,05
Diversas afecciones	11	9	1	6	6	—	27	28	—	6	5	1	11	9	—	61	57	2	3,27
Del aparato génito-urinario	2	2	—	4	4	—	2	1	—	5	6	—	3	2	—	16	15	—	—
Alcoholismo	19	19	—	8	8	—	7	7	—	9	9	—	9	9	—	53	53	—	—
Enfermedades no clasificadas	156	143	2	67	61	3	44	46	—	25	23	—	60	53	1	352	326	6	1,70

Hospital Militar de Monterrey.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1881, con expresión de su mortalidad.

Director, Teniente Coronel Médico Cirujano Manuel Rocha.—Guarnición media 800 hombres.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Mortalidad por 100
Erisipela	1	1	-----	-----
Fiebres palustres.....	78	77	1	1,28
Fiebre remitente biliosa.....	12	10	2	8,33
Disenteria	8	8	-----	-----
Tuberculosas	11	1	8	72,72
Antrax	2	2	-----	-----
Escrofulosas	4	3	1	25
Venéreo-sifilíticas	117	105	-----	-----
Diversas afecciones.....	11	9	1	9,09
Aparato cerebro-espinal.				
Neuralgias.....	6	6	-----	-----
Congestión cerebral	1	1	-----	-----
Epilepsia	3	2	-----	-----
Diversas afecciones.....	6	6	-----	-----
Del aparato circulatorio.....	3	1	-----	-----
Aparato respiratorio.				
Laringitis.....	3	2	-----	-----
Bronquitis	17	17	-----	-----
Neumonía	10	10	-----	-----
Pleuresía	2	1	1	50
Diversas afecciones.....	5	5	-----	-----
Aparato digestivo.				
Enteritis	19	17	2	10,52
Hepatitis	1	1	-----	-----
Diversas afecciones.....	28	28	-----	-----
Del aparato génito-urinario..	1	1	-----	-----
Alcoholismo.....	11	11	-----	-----
Rumatismo	34	32	-----	-----
Enfermedades no clasificadas ..	107	101	1	0,93

General Ledger			
1900			
Month	Day	Particulars	Amount
Jan	1	Balance	100.00
Jan	2	By Cash	50.00
Jan	3	To Cash	25.00
Jan	4	By Cash	75.00
Jan	5	To Cash	30.00
Jan	6	By Cash	100.00
Jan	7	To Cash	40.00
Jan	8	By Cash	60.00
Jan	9	To Cash	20.00
Jan	10	By Cash	80.00
Jan	11	To Cash	15.00
Jan	12	By Cash	90.00
Jan	13	To Cash	35.00
Jan	14	By Cash	55.00
Jan	15	To Cash	25.00
Jan	16	By Cash	70.00
Jan	17	To Cash	45.00
Jan	18	By Cash	65.00
Jan	19	To Cash	30.00
Jan	20	By Cash	85.00
Jan	21	To Cash	10.00
Jan	22	By Cash	95.00
Jan	23	To Cash	40.00
Jan	24	By Cash	50.00
Jan	25	To Cash	20.00
Jan	26	By Cash	70.00
Jan	27	To Cash	45.00
Jan	28	By Cash	65.00
Jan	29	To Cash	30.00
Jan	30	By Cash	85.00
Jan	31	To Cash	10.00
Feb	1	Balance	100.00
Feb	2	By Cash	50.00
Feb	3	To Cash	25.00
Feb	4	By Cash	75.00
Feb	5	To Cash	30.00
Feb	6	By Cash	100.00
Feb	7	To Cash	40.00
Feb	8	By Cash	60.00
Feb	9	To Cash	20.00
Feb	10	By Cash	80.00
Feb	11	To Cash	15.00
Feb	12	By Cash	90.00
Feb	13	To Cash	35.00
Feb	14	By Cash	55.00
Feb	15	To Cash	25.00
Feb	16	By Cash	70.00
Feb	17	To Cash	45.00
Feb	18	By Cash	65.00
Feb	19	To Cash	30.00
Feb	20	By Cash	85.00
Feb	21	To Cash	10.00
Feb	22	By Cash	95.00
Feb	23	To Cash	40.00
Feb	24	By Cash	50.00
Feb	25	To Cash	20.00
Feb	26	By Cash	70.00
Feb	27	To Cash	45.00
Feb	28	By Cash	65.00
Feb	29	To Cash	30.00
Feb	30	By Cash	85.00
Feb	31	To Cash	10.00
Mar	1	Balance	100.00
Mar	2	By Cash	50.00
Mar	3	To Cash	25.00
Mar	4	By Cash	75.00
Mar	5	To Cash	30.00
Mar	6	By Cash	100.00
Mar	7	To Cash	40.00
Mar	8	By Cash	60.00
Mar	9	To Cash	20.00
Mar	10	By Cash	80.00
Mar	11	To Cash	15.00
Mar	12	By Cash	90.00
Mar	13	To Cash	35.00
Mar	14	By Cash	55.00
Mar	15	To Cash	25.00
Mar	16	By Cash	70.00
Mar	17	To Cash	45.00
Mar	18	By Cash	65.00
Mar	19	To Cash	30.00
Mar	20	By Cash	85.00
Mar	21	To Cash	10.00
Mar	22	By Cash	95.00
Mar	23	To Cash	40.00
Mar	24	By Cash	50.00
Mar	25	To Cash	20.00
Mar	26	By Cash	70.00
Mar	27	To Cash	45.00
Mar	28	By Cash	65.00
Mar	29	To Cash	30.00
Mar	30	By Cash	85.00
Mar	31	To Cash	10.00

Hospital Militar de Veracruz.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1º de Enero de 1881 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, TENIENTE CORONEL MEDICO-CIRUJANO ALFREDO VELASCO.—GUARNICION MEDIA APROXIMATIVAMENTE, 1,000 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas.....	7	1	6	31	31	-----	17	17	-----	14	13	-----	2	2	-----	71	64	6	8,45
Tifo.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	100
Fiebres palustres.....	566	543	10	642	611	4	493	482	4	563	568	7	466	456	1	2,730	2,660	26	0,95
Fiebre amarilla.....	457	260	193	77	44	32	426	212	216	170	79	84	243	112	132	1,373	707	657	47,63
Disenteria.....	61	44	15	91	77	5	64	70	1	26	24	2	10	7	3	252	218	26	10,31
Tuberculosis.....	22	5	13	55	22	25	21	8	19	30	10	11	26	20	23	154	65	91	59,09
Escrofulosis.....	13	13	-----	11	10	-----	11	9	-----	4	7	1	5	4	-----	44	43	1	2,27
Cancerosas.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	1	1	-----	2	2	-----	-----
Venéreo-sifilíticas.....	151	144	-----	12	10	-----	162	161	-----	155	157	-----	126	122	-----	606	594	-----	-----
Diferentes afecciones.....	33	26	2	24	23	-----	16	12	4	13	11	1	67	65	1	153	137	8	5,22
Del sistema nervioso.																			
Meningitis.....	-----	-----	-----	1	-----	1	1	-----	1	2	1	1	-----	-----	-----	4	1	3	75,
Myelitis.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----
Hemorragia cerebral.....	5	-----	5	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	6	1	5	83,33
Diferentes afecciones.....	8	8	-----	9	9	-----	26	24	2	13	13	-----	15	14	-----	71	68	2	2,81
Del aparato circulatorio.....	6	6	-----	15	12	1	7	7	1	6	5	1	3	3	-----	37	33	3	8,10
Del aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	54	50	-----	49	44	-----	112	110	-----	81	80	-----	59	52	-----	355	336	-----	-----
Neumonía.....	28	17	9	43	28	12	17	12	6	43	32	10	17	10	6	148	99	43	29,05
Pleuresía.....	-----	-----	-----	13	9	1	4	7	-----	6	3	-----	-----	2	-----	23	21	1	4,34
Diferentes afecciones.....	-----	-----	-----	2	2	-----	9	8	-----	7	3	-----	3	5	-----	21	18	-----	-----
Del aparato digestivo.																			
Enteritis.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	25	24	-----	47	41	3	44	39	1	116	104	4	3,44
Hepatitis.....	6	6	-----	7	3	2	15	14	2	8	7	1	5	4	1	41	34	6	14,63
Cirrosis hepática.....	5	2	3	-----	-----	-----	2	1	1	3	-----	1	1	-----	1	11	3	6	54,54
Diferentes afecciones.....	1	-----	1	4	4	-----	38	35	2	35	32	-----	71	67	1	149	138	4	2,68
Del aparato génito-urinario.....	-----	-----	-----	-----	-----	-----	6	4	-----	6	7	-----	13	11	2	25	22	2	8
Alcoholismo.....	18	18	-----	6	6	-----	8	8	-----	6	6	-----	15	14	-----	53	52	-----	-----
Enfermedades no clasificadas.....	328	306	1	391	368	1	506	496	8	568	549	5	361	319	6	2,154	2,038	21	0,97

Hospital Militar de Tampico.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1° de Enero de 1884 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, MAYOR MEDICO CIRUJANO PEDRO NORIEGA LEAL.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE, 800 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	
Fiebres eruptivas	3	3	-----	2	1	-----	-----	1	-----	4	4	-----	20	19	-----	29	28	-----	-----
Tifo	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	100
Fiebres palustres	635	577	10	1,214	1,176	19	626	613	15	416	420	6	1,356	1,305	15	4,247	4,091	65	1,53
Fiebre amarilla	-----	-----	-----	-----	-----	-----	3	2	1	-----	-----	-----	1	-----	1	4	2	2	50
*Fiebre biliosa	14	10	1	36	29	2	9	8	1	1	-----	1	-----	-----	-----	60	47	5	8,33
Tuberculosas	8	3	5	14	6	7	8	3	7	4	-----	1	17	8	7	51	20	27	52,49
Escrofulosas	1	1	-----	8	8	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	10	10	-----	-----
Cancerosas	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	4	1	2	4	1	2	50
Venéreo-sifilíticas	56	53	-----	112	110	-----	83	81	-----	76	78	-----	115	103	-----	442	435	-----	-----
Diversas afecciones	1	-----	1	3	1	2	-----	-----	-----	6	2	-----	23	20	2	33	23	5	15,15
Aparato cerebro-espinal.																			
Meningitis	10	3	6	4	2	2	2	-----	2	2	-----	2	4	0	2	22	5	14	63,63
Apoplejía serosa	1	-----	1	4	2	2	2	-----	2	1	-----	1	1	-----	1	9	2	7	77,77
Hemorragia cerebral	-----	-----	-----	-----	-----	-----	4	1	3	1	-----	1	1	1	-----	6	2	4	66,66
Diversas afecciones	-----	-----	-----	3	-----	2	1	1	-----	3	-----	1	5	5	-----	12	6	3	25
Del aparato circulatorio	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	1	-----	1	100
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis	59	55	-----	119	114	-----	68	71	-----	7	8	-----	9	9	-----	242	257	-----	-----
Neumonía	17	14	3	64	53	3	35	36	7	10	8	-----	22	19	2	148	130	17	11,48
Pleurésia	2	2	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	3	2	1	33,33
Enfisema pulmonar	-----	-----	-----	1	1	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	1	1	-----	2	2	-----	-----
Diversas afecciones	5	5	-----	6	6	-----	1	-----	1	-----	-----	-----	7	4	-----	19	15	1	5,26
Aparato digestivo.																			
Enteritis	-----	-----	-----	16	9	2	5	8	1	10	5	2	31	31	2	62	53	7	11,29
Hepatitis	1	1	-----	-----	-----	-----	2	2	-----	-----	-----	-----	1	-----	1	4	3	1	25
Cirrosis hepática	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	2	1	1	2	1	1	50
Diversas afecciones	13	12	1	22	19	-----	7	3	-----	8	11	-----	85	84	-----	135	129	1	0,74
Del aparato génito-urinario	1	1	-----	3	2	-----	1	2	-----	-----	-----	-----	5	5	-----	10	10	-----	-----
Alcoholismo	7	6	1	16	14	-----	6	8	-----	20	20	-----	17	17	-----	66	65	-----	-----
Reumatismo	13	12	-----	93	85	-----	27	32	-----	21	16	-----	41	45	-----	195	190	-----	-----
Enfermedades no clasificadas	211	196	4	242	221	-----	127	128	-----	192	184	-----	451	447	-----	1,223	1,176	4	0,32
**Disenteria	22	12	3	119	89	16	12	15	1	6	5	1	5	5	-----	164	136	2	12,80

* Los casos de "diversas afecciones zimóticas" observadas el año de 1885 fueron casos de anemia probablemente palúdica.

** Por un error no fué colocada la Disenteria en el grupo que le corresponde.

México, Septiembre de 1889.

Hospital Militar de Mérida.

Cuadro que indica las enfermedades observadas desde el 1.º de Enero de 1881 al 31 de Diciembre de 1885, con expresión de su mortalidad.

DIRECTOR, MAYOR MEDICO CIRUJANO J. GONZALEZ DUARTE.—GUARNICION MEDIA, APROXIMATIVAMENTE, 500 HOMBRES.

Enfermedades zimóticas y constitucionales.	1881.			1882.			1883.			1884.			1885.			TOTAL.			Mortalidad.
	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Entraron.	Salieron.	Murieron.	Por ciento.
Fiebres eruptivas.....				1	1		1	1		2	2		1	1		5	5		
Tifo.....	1	1		1	1								2	1	1	4	3	1	25
Fiebres palustres.....	50	49	1				14	12		54	51		31	30	1	149	142	2	1,34
Disenteria.....	16	13		5	5		9	7		39	34	1	15	24		84	83	1	1,19
Fiebre amarilla.....	41	20	21				5	5		1	1		1		1	48	26	22	45,83
Tuberculosis.....	2	1	1	5	1	3	2	1		6	3	4	5	1	4	20	7	12	60
Escrofulosis.....	2	2					3	3		2	2		2	2		9	9		
Venéreo-sifilíticas.....	25	2		23	23		22	23		42	41		33	34		145	141		
Diferentes afecciones.....	5	5		1	1		1	1		3	2		4	5		14	14		
Enfermedades del sistema nervioso.																			
Hemorragia cerebral.....				2		2	1		1							3		3	100
Neuralgias, Epilepsia, otras afecciones.....	4	4		2	1		4	2		4	5		6	5		20	17		
Del aparato circulatorio.....	1	1					1	1		5	5		2	2		9	9		
Aparato respiratorio.																			
Bronquitis.....	4	4		11	10		8	8		19	20		16	16		58	58		
Neumonía.....				2	2		3	2		4	3	2				9	7	2	22,22
Pleuresía.....	3	3		5	3		2	1		2	2	1				12	9	1	8,33
Diferentes afecciones.....	10	10					1	1		2	2		1	1		14	14		
Aparato digestivo.																			
Enteritis.....	7	6		5	4		4	4		24	22	2	20	16	2	60	52	4	6,66
Hepatitis.....				1	1					3	1	2	1	1		5	3	2	40
Cirrosis hepática.....	1	1											1		1	2	1	1	50
Diferentes afecciones.....	13	12		5	4		10	8		15	13	1	10	9	1	53	46	2	3,77
Del aparato génito-urinario.....	2	2		5	5		2	1		7	8		3	1		19	17		
Alcoholismo.....	5	5		2	2		4	4		4	4		8	7	1	23	22	1	4,78
Enfermedades no clasificadas.....	59	52		36	30		34	27	2	96	100		54	49	1	279	258	3	1,07